

FUENTES PATRÍSTICAS

14

FUENTES PATRÍSTICAS

Director de la colección
Manuel AROZTEGI ESNAOLA

COMITÉ DIRECTIVO

Manuel Aroztegi Esnaola (Madrid)
Patricio de Navascués Benlloch (Madrid)
Juan Antonio Cabrera Montero, OSA (Roma)
Samuel Fernández Eyzaguirre (Santiago de Chile)
Mons. Francisco Javier Martínez Fernández (Granada)
Marcelo Merino Rodríguez (Pamplona)
Joaquín Pascual Torró (Valencia)
Mons. José Rico Pavés (Getafe - Madrid)
Andrés Sáez Gutiérrez (Madrid)
Argimiro Velasco Delgado, O. P. (Valencia)

TERTULIANO

“PRESCRIPCIONES” CONTRA
TODAS LAS HEREJÍAS

Introducción, texto crítico, traducción y notas de
Salvador VICASTILLO

SEGUNDA EDICIÓN REVISADA

2ª edición revisada: septiembre 2020

Reservados todos los derechos. La reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los propietarios del *copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

© Salvador Vicastillo

© 2001, Editorial Ciudad Nueva
Andrés Tamayo, 4 - 28028 Madrid (España)

ISBN: 978-84-9715-475-8
Dep. Legal: M-24.330-2020

Printed in Spain - Impreso en España

Maquetación: *Antonio Santos*

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

SIGLAS Y ABREVIATURAS

Siglas

CCL	<i>Corpus Christianorum. Series Latina</i> , Turnhout 1954 ss.
CSEL	<i>Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum</i> , Wien 1866 ss.
DACL	<i>Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie</i> , Paris 1907-1953.
DAGR	<i>Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines</i> , Paris 1877-1919.
FuP	<i>Fuentes Patrísticas</i> , Madrid 1991 ss.
PG	<i>Patrologiae cursus completus. Series Graeca</i> . Accurante J.-P. Migne, Paris 1857-1866.
PL	<i>Patrologiae cursus completus. Series Latina</i> . Accurante J.-P. Migne, Paris 1841-1864.
RACH	<i>Reallexikon für Antike und Christentum</i> , Stuttgart 1950 ss.
RECA	<i>Real-Encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft</i> , Stuttgart 1893-1972.
SC	<i>Sources Chrétiennes</i> , Paris 1941 ss.
TLL	<i>Thesaurus Linguae Latinae</i> , Leipzig 1990 ss.
TU	<i>Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur</i> , Leipzig-Berlin 1882 ss.

Abreviaturas

c.	capítulo
cf.	confronta
col.	columna
ed.	editor(es)
h.	hacia
<i>ib.</i>	ibidem
ID.	idem
l. c.	lugar citado
n.	nota
p.	página(s)
o. c.	obra citada
s.	siguiente
ss.	siguientes
t.	tomo(s)
vol.	volumen(es)

Abreviaturas de las obras de Tertuliano

An.	De anima
Apol.	Apologeticum
Bapt.	De baptismo
Carn.	De carne Christi
Cast.	De exhortatione castitatis
Cor.	De corona
Cult.	De cultu feminarum
Fug.	De fuga in persecutione
Herm.	Aduersus Hermogenem
Idol.	De idololatria
Iei.	De ieiunio aduersus psychicos
Iud.	Aduersus Iudaeos
Marc.	Aduersus Marcionem
Mart.	Ad martyras
Mon.	De monogamia
Nat.	Ad nationes
Orat.	De oratione
Paen.	De paenitentia
Pal.	De pallio
Pat.	De patientia
Praes.	De praescriptionibus aduersus haereses omnes
Prax.	Aduersus Praxean
Pud.	De pudicitia
Res.	De resurrectione mortuorum
Scap.	Ad Scapulam
Scorp.	Scorpiace
Spect.	De spectaculis
Test.	De testimonio animae
Val.	Aduersus Valentinianos
Virg.	De uirginibus uelandis
Vx.	Ad uxorem

Siglas y abreviaturas del aparato crítico

<i>A</i>	Codex Agobardinus (Parisinus latinus 1622), saec. IX.
<i>A*</i>	Codex Agobardinus sub luce ultravioletae.
<i>P</i>	Codex Paterniacensis 439, saec. XV.
<i>N</i>	Codex Florentinus Magliabechianus, conventi soppressi I, VI, 9, saec. XV.
<i>X</i>	Codex Luxemburgensis 75, saec. XV.
<i>F</i>	Codex Florentinus Magliabechianus, conventi soppressi I, VI, 10, saec. XV.
<i>L</i>	Codex Leidensis latinus 2, saec. XV.
<i>R¹</i>	Editio princeps Beati Rhenani, Basileae 1521.
<i>R³</i>	Editio tertia B. Rhenani, Basileae 1539.
<i>Rmg</i>	Margo editionis B. Rhenani.

<i>Hirs</i>	Codex Hirsaugiensis deperditus, cuius lectiones adnotavit B. Rhenanus in prima editione.
<i>G</i>	Codex Gorziensis deperditus, cuius lectiones adnotavit B. Rhenanus in tertia editione.
<i>B</i>	Editio Martini Mesnartii, Parisiis 1545.
<i>Bmg</i>	Margo editionis M. Mesnartii.
<i>Gel</i>	Editio Sigismundi Gelenii, Basileae 1550.
<i>Pam</i>	Editio Iacobi Pamelii, Antuerpiae 1579.
<i>C</i>	Codex Iohannis Clementis Angli, cuius lectiones adnotavit Iac. Pamelius in sua editione.
<i>Iun</i>	Editio Francisci Iunii, Franekeræ 1597.
<i>Vrs</i>	Fulvii Vrsini lectiones, quas Ioa. a Wouwer tradidit in: <i>Ad Q. S. Fl. Tertulliani opera emendationes epidicticæ</i> , Francofurti 1603.
<i>Rig</i>	Editio Nicolai Rigaltii, Parisiis 1634.
<i>Diuion</i>	Codex Diuionensis amissus, quem Rigaltius adhibuit cuiusque aliquot lectiones a Pithoeo indicatæ sunt.
<i>Oehl</i>	Editio Francisci Oehler, Lipsiæ 1854.
<i>Prsch</i>	Editio Eruini Preuschen, Friburgi 1892.
<i>Rau</i>	Editio Gerardi Rauschen, Bonnae 1905.
<i>Krm</i>	Editio Aemilii Kroymann, Vindobonæ 1942.
<i>Isid.</i>	Isidorus
<i>Hild.</i>	Hildebrand
<i>Löfs.</i>	E. Löfstedt
<i>Thö.</i>	G. Thörnell
<i>Vliet.</i>	J. van der Vliet

(Nota: sólo se registran las lecciones del códice *N* que difieren del *P*, *y*, de los códices *F* y *L*, las que difieren del *X*.)

<i>add.</i>	addidit / addiderunt
<i>codd.</i>	codicum consensus
<i>edd.</i>	editorum consensus
<i>lac.</i>	lacuna
<i>om.</i>	omisit / omiserunt
<i>rell.</i>	reliqui
<i>sec.</i>	secluserunt

PRESENTACIÓN

Resulta muy positivo que esta colección de Fuentes Patrísticas acoja por vez primera a Tertuliano, y hay razones para que vaya creciendo su presencia: al fin y al cabo, es el primero de los Padres latinos y el que, a nivel de Iglesia universal, ha inaugurado la reflexión sobre algunos temas fundamentales de la fe cristiana.

La obra escogida –*De praescriptionibus aduersus haereses omnes*– tiene valores muy significativos: es la que abre la polémica de Tertuliano con los herejes gnósticos; está llena, pues, de brío y pasión, aunque a la vez resplandece en orden y sistema; además, aborda unos temas teológicos de gran calado, que pueden ser lo más atractivo para el lector de hoy.

Si en el actual diálogo ecuménico hay un marcado interés por la conexión con las fuentes, esta obra puede resultar muy clarificadora, pues plantea, justamente, esta cuestión fundamental: cómo llegar con toda pureza a la revelación de Cristo.

En el ámbito de la cultura hispana, es la primera vez que esta obra de Tertuliano, con su texto latino acompañado de traducción española, recibe el honor de ser publicada, y no con fines de simple divulgación, sino con intenciones de conocimiento científico, según el propósito de esta colección patrística.

Sirva todo ello para promover, en nuestro ámbito cultural, el estudio de un autor que ha sido clave en la evolución de la lengua latina y en la formación del pensamiento cristiano: dos campos que no pueden ser ajenos al interés del mundo científico, tal como ocurre en otras naciones de nuestro entorno europeo.

Ofrezco este trabajo al P. Antonio Orbe, que fue mi maestro durante los años de estudio en Roma: dignese acoger ahora, desde su retiro de Loyola, este esfuerzo mío, tan modesto, por continuar su gran tarea patrística.

Zaragoza, 28 de junio de 2001
Fiesta de san Ireneo de Lyon

INTRODUCCIÓN

I. INTRODUCCIÓN AL AUTOR

1. BIOGRAFÍA

Estamos en pleno siglo II. El África romana ¹, que no ha cesado de progresar desde Trajano, está a punto de alcanzar su apogeo económico, social y político. Gracias a su floreciente agricultura, abastece a Roma mediante el envío regular de alimentos. En este momento, la población debe de llegar a seis millones y medio de habitantes. Hace tiempo que Cartago cuenta como la ciudad más importante del Norte de África; el puerto, punto de intenso tráfico, la ha convertido en una ciudad comercial y cosmopolita: púnicos, griegos, romanos, hebreos.

Aquí, bajo el principado de Antonino Pío, hacia el año 155, nace Quintus Septimius Florens Tertullianus². Su padre es un oficial romano de guarnición en la capital: un «centurión

1. El África romana estaba dividida en tres provincias: África proconsular (lo que hoy son hoy son Túnez y Tripolitania), con capital en Cartago, Numidia, desgajada de la proconsular en el 37 d. C., y Mauritania (lo que hoy son Argelia y Marruecos). Toda la investigación reciente sobre el África proconsular demuestra que su desarrollo, traído por el urbanismo, alcanzó su punto culminante a comienzos del siglo III: cf. G.-Ch. PICARD, *La civilisation de l'Afrique romaine*, Paris ²1990. Tiene valor de testimonio auténtico la declaración de Tertuliano en *An.* 30, 3; a través de toda su obra se ofrecen bastantes datos, los han recogido: M. N. BANEY, *Some reflections of life in North-Africa in the writings of Tertullian*, Washington 1948; L. STAEGER, *Das Leben im römischen Afrika im Spiegel der Schriften Tertullians*, Zurich 1

2. De los escritores eclesiásticos posteriores, dos solamente, Jerónimo (*De uiris illustribus*, 53) y Agustín (*De haeresibus ad Quoduultdeum*, 86), dieron algunas noticias sobre Tertuliano; pero, frecuentemente, han parecido sospechosas a los críticos. Modernamente, se han publicado varias obras de conjunto sobre la vida y la obra de Tertuliano: P. DE LABRIOLLE, *Histoire de la littérature latine chrétienne*, 2 vol., Paris ³1947, revisada por G. Bardy; *La crise montaniste*, Paris 1913, 294-471; P. MONCEAUX, *Histoire littéraire de l'Afrique chrétienne: I. Tertullien et les origines*, Bruxelles 1966 (= Paris 1901); H. KOCH, art. *Tertullianus*, RECA 2 R., V, 822-844; T. D. BARNES, *Tertullian. A historical and literary study*, Oxford ³1985. De este libro, decididamente innovador, se ha dicho que demuestra, al menos, la imposibilidad de escribir una biografía científica sobre Tertuliano.

proconsular», según la calificación de San Jerónimo³. Este dato encuentra confirmación en lo que dice el mismo Tertuliano: «teste militia patris nostri» (*Apol.* 9, 2). Por tanto, su familia pertenecería al *ordo equester*⁴, un caso más de esa burguesía autóctona muy romanizada cuya evolución social fue característica del siglo II.

De acuerdo con este nivel social, el niño Tertuliano aprendió las primeras letras bajo la férula del *ludi-magister*; después pasó a manos del *grammaticus*, que tenía por fundamental misión enseñarle la lengua. En estas clases, de diez a diez y seis años, fue conociendo, a través de minuciosas explicaciones, los textos de los clásicos griegos y latinos: los poetas (de Homero a Horacio), los oradores (Demóstenes, Cicerón), los historiadores (Tucídides, Salustio). De esta forma, Tertuliano aprendió a escribir corrientemente el griego y el latín. Como remate acudió luego a la escuela de retórica de Cartago, por donde pasó también Minucio Félix. Aquí se enseñaba el arte de hablar, o sea, de construir una exposición sólida, convincente y seductora⁵.

Por encima de esta cultura enteramente literaria, el joven Tertuliano trabajó por adquirir una erudición lo más amplia posible. Parece que se interesó por la filosofía, por el derecho, por la medicina y hasta por la farmacopea, pues de todo esto demuestra luego estar informado.

Al final de sus estudios, puede decirse que Tertuliano era un hombre impregnado de cultura tanto griega como latina; conocía perfectamente ambas lenguas, algunas de sus obras las es-

3. «Tertullianus [...] prouinciaie Africae, ciuitatis Carthaginiensis, patre centurione proconsulari» (*De uiris illustribus*, 53 : PL 23, 661). Ante este título no atestiguado en otra parte, P. de Labriolle conjetura que se trataría de un título no oficial, empleado en el lenguaje corriente para designar ya un centurión de la cohorte urbana destacada en Cartago, ya un funcionario del *officium* con el título de centurión: cf. *Histoire de la littérature latine chrétienne*, 101. P. Monceaux piensa que sería el jefe de uno de los destacamentos de la tercera legión que eran puestos por el legado de Numidia a disposición del procónsul de África: cf. *Histoire littéraire de l'Afrique chrétienne: I. Tertullien et les origines*, 178.

4. Cf. G. SCHOELLGEN, *Ecclesia sordida? Zur Frage der sozialen Schichtung frühchristlicher Gemeinden am Beispiel Karthagos zur Zeit Tertullians*, Münster 1984, 176-187, donde se establece como verosímil la pertenencia de Tertuliano al *ordo equester*, deduciéndola de lo que dice en *Pal.* 6, 3 (según la puntuación e interpretación de La Cerda) y de la situación de su padre como centurión proconsular.

5. Las escuelas de retórica son, desde el siglo I a. C., «las escuelas de enseñanza superior» por antonomasia: cf. H.-I. MARROU, *Historia de la educación en la Antigüedad*, Madrid 1985, 262-269, 327, 369-374.

cribió en griego⁶. ¿Qué público las podía leer? Para algunos, el África romana de finales del siglo II y comienzos del III era prácticamente bilingüe⁷; para otros, sólo los letrados y la población de origen oriental hablaban griego⁸. Tertuliano era uno de los últimos representantes de la doble cultura, que no sobreviviría a los desórdenes del siglo III. En esto se parecerá a un coterráneo de la generación anterior, Apuleyo (125-180)⁹.

Como San Agustín, Tertuliano tuvo una juventud disoluta, según su propia confesión: «Ego me scio neque alia carne adulteria commisisse neque nunc alia carne ad continentiam eniti» (*Res.* 59, 3). Amó con pasión todos los espectáculos que luego, de cristiano, condenará tan duramente; se reprochará entonces, arrepentido, todas las diversiones de su juventud: «Quamquam nemo haec omnia plenius exprimere potest nisi qui adhuc spectat, malo non implere quam meminisse» (*Spect.* 19, 5).

No parece que haya ejercido la profesión de rétor o maestro en retórica, como hicieron después otros compatriotas: Cipriano, Arnobio, Mario Victorino, Lactancio, Agustín. Le bastó con haber sido un excelente estudiante de retórica para poder actuar como luego actuó en su faena de escritor¹⁰. Acaso ejerció, más bien, la profesión de abogado (*causidicus*), como muchos africanos cultos de su tiempo.

¿Fue jurista, como a veces se ha dicho? Una lectura superficial de sus obras puede dar la impresión de que lo fue, y

6. Sabemos que escribió en griego: *De baptismo* (cf. *Bapt.* 15, 2), *De spectaculis* (cf. *Cor.* 6, 3), *De uirginibus uelandis* (cf. *Virg.* 1, 1).

7. Cf. V. LOI, *Origini e caratteristiche della latinità cristiana*, Roma 1978, 12, que cree, sobre todo para el siglo II, en el bilingüismo de amplias capas de la población y no sólo de quienes habían frecuentado la escuela. Así opina también T. D. BARNES, *Tertullian. A historical and literary study*, Oxtord²1985. 67-68.

8. Así opina G. BARDY, *La question des langues dans l'église ancienne*, Paris 1948, 56 ss. Pero G. SCHOELLGEN puntualiza que los ciudadanos cultos, salidos de las escuelas de *retoreros*, formaban en Cartago un vasto público bilingüe: *Der adressatenkreis der Griechischen Schauspielschrift Tertullians*, Jahrbuch für Antike und Christentum 25 (1982) 22-27.

9. Tertuliano ha podido oír en Cartago a Apuleyo como orador ambulante (*sophista*), de cuyos discursos (*epideixeis*) se nos han transmitido algunos brillantes fragmentos en *Florida*. Y seguro que, en su adolescencia, ha leído y admirado la obra de aquel personaje al que el senado de la ciudad levantó una estatua. Lo que ocurre es que no lo nombra jamás, quizá para significar con ese silencio voluntario su hostilidad a uno de los maestros de la cultura pagana del momento.

10. Esta es la hipótesis que le parece más probable a J.-C. FREDOUILLE, *Tertullien et la conversion de la culture antique*, Paris 1972, 29.

ÍNDICE GENERAL

SIGLAS Y ABREVIATURAS	7
PRESENTACIÓN	11
INTRODUCCIÓN	13
I. INTRODUCCIÓN AL AUTOR	13
1. Biografía	13
2. Obras de Tertuliano	27
3. Sus conocimientos y lecturas	30
4. La lengua	34
5. La obra literaria	36
6. La obra doctrinal	41
7. Supervivencia	46
II. INTRODUCCIÓN AL TRATADO	53
1. Preliminares	53
2. Gnosticismo	55
3. Heresiarcas: Marción, Valentín, Apeles	62
4. La gnosis cristiana ante la Iglesia	70
5. La Iglesia frente a los herejes	74
6. Polemista por medio de “prescripciones”	78
7. La tradición	86
8. La doctrina (<i>fides, veritas</i>)	93
9. La regla de fe	98
10. La Escritura	103
11. Pervivencia del tratado	111
12. Transmisión del texto	116
13. Estructura y contenidos del tratado	119
BIBLIOGRAFÍA	129

“PRESCRIPCIONES” CONTRA TODAS LAS HEREJÍAS

Texto, traducción y notas

I. EL HECHO DE LAS HEREJÍAS (1-7)	137
1. Su justificación.....	137
2. Los débiles en la fe y las herejías	137
3. Las defecciones de cristianos ejemplares	139
4. Avisos del Señor y de los Apóstoles	147
5. Pablo condena las herejías	151
6. Continúa la condena paulina	153
7. Las herejías y la filosofía	157
II. LA BÚSQUEDA.....	165
8. «Buscad y encontraréis» (Mt 7, 7)	165
9. La doctrina misma de Cristo no soporta una búsqueda ilimitada	173
10. El significado mismo del logion no permite una búsqueda ilimitada	175
11. La fe misma es incompatible con una búsqueda ilimitada... ..	179
12. Aun admitiendo una búsqueda ilimitada, no se puede buscar en cualquier parte	181
13. La regla de fe	183
14. Pautas en una búsqueda legítima	187
III. EL DEBATE SOBRE LAS ESCRITURAS (15-18).....	193
15. No se debe admitir a los herejes a una disputa sobre las Escrituras	193
16. Con los herejes, no cabe la disputa, sino la corrección.....	193
17. Cómo tratan los herejes las Escrituras	195
18. Efectos negativos del debate	197
IV. LA FE QUE ES PROPIETARIA DE LAS ESCRITURAS (19-37).....	199
19. A quién corresponde esa fe	199
20. De Cristo a los Apóstoles y a las iglesias apostólicas	201
21. Dos “prescripciones” básicas	207

V. DEFENSA DE LAS DOS PRESCRIPCIONES (22-28).....	211
1ª Prescripción (22-26)	
22. La presunta ignorancia de los Apóstoles	211
23. La reprimenda de Pablo a Pedro	217
24. Más sobre lo mismo y la revelación extraordinaria tenida por Pablo	221
25. Pablo no predicó un evangelio secreto	225
26. Tampoco los Apóstoles predicaron un evangelio secreto ...	227
2ª Prescripción (27-28)	
27. Algunas iglesias apostólicas erraron, pero, tras ser reprendidas, se enmendaron	231
28. Contra la hipótesis de que todas las iglesias apostólicas erraron	233
VI. LA VERDAD FRENTE AL ERROR (29-31).....	235
29. La verdad es anterior al error	225
30. Todos los heresiarcas son recientes	239
31. Todas las herejías son posteriores.....	247
VII. LA APOSTOLICIDAD (32-36)	249
32. Ni por el origen de sus iglesias ni por su doctrina son apostólicas las herejías	249
33. Ciertas herejías actuales repiten las del tiempo de los Apóstoles	253
34. Las herejías completamente nuevas quedan prejuzgadas por su sola edad	259
35. Prioridad y apostolicidad de nuestra doctrina	265
36. Recorrido por las iglesias apostólicas existentes para ver lo que en ellas se enseña	265
VIII. LOS HEREJES Y LAS ESCRITURAS (37-40).....	271
37. Los herejes no tienen ningún derecho sobre las Escrituras ...	271
38. La manipulación de las Escrituras por los herejes	277
39. La manipulación de las escrituras profanas como ejemplo...	281
40. La presencia del diablo manipulador	283

IX. EL MUNDO DE LOS HEREJES (41-43).....	291
41. Régimen interno de sus iglesias	291
42. Ministerio de la palabra	295
43. Vida externa	297

PERORACIÓN

44. Los herejes en el juicio final	301
Epílogo	305

ÍNDICES

Índice bíblico	309
Índice tertuliano	313
Índice de autores y obras antiguos	321
Índice de autores modernos	323
Índice de nombres propios	327
Índice temático	329